Avda. San Sebastián 10
38003 Santa Cruz de Tenerife
Tenerife. Canarias

922 849 090
tea@tenerife.es
www.teatenerife.es

LOS OSOS NO EXISTEN

Versión original en persa con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años
11, 12 y 13 de agosto a las 19 h.

Título original: Khers Nist. Título internacional: *No bears* Director: Jafar Panahi. Productor: Jafar Panahi. Guion: Jafar Panahi. Montaje: Amir Etminan. Reparto: Jafar Panahi, Mina Kavani, Naser Hashemi, Vahid Mobasheri, Bakhtiyar Panjeei, Mina Khosrovani, Bülent Keser, Sinan Yusufoglu, Reza Heydari, Narges Delaram, Javad Siyahi, Yousef Soleymani, Amir Davari, Darya Alei. Año: 2022. Duración: 107 minutos. País: Irán. Distribuidora en España: La Aventura Audiovisual. Fecha estreno en España: 14 de julio de 2023.

SINOPSIS

Dos historias de amor paralelas en las que las parejas se ven frustradas por obstáculos ocultos e inevitables, la fuerza de la superstición y la mecánica del poder.

CRÍTICAS

"*'No bears'*, la película que de la mejor de las maneras cerró el viernes la competición oficial en la Mostra de Venecia, sigue moviéndose en este mismo campo magnético digámoslo así, de todo el cine de Panahi, pero su textura es más carnal, existencial, menos intelectualizada si se quiere. También, y para completar la descripción, se trata de una obra maestra tan triste, tan bella y tan clara que asusta. (...) En "No bears", el único punto de contacto de las dos historias es el propio cineasta a la vez testigo de lo que ocurre muy lejos y de lo que sucede muy cerca. Él reconfigura con sus órdenes la película que se rueda al otro lado de la frontera y él puede sellar el destino de dos amantes si enseña la foto que demuestra su amor. Toda *'No bears'* (No hay osos, sería la traducción como referencia de los miedos inventados que surgen en la oscuridad) discurre a la vez en la pantalla y fuera de ella. La película, como en sus trabajos anteriores, está ahí para discutir el sentido y profundidad de la imagen, del cine, de la propia conciencia transformada por lo que ve. Pero esta vez, la tragedia aparece como algo más que una posibilidad. Ahora todo es más oscuro, más duro, infinitamente más triste. El resultado es, por una parte, la culminación de todo el cine que Panahi lleva a cabo desde que fue condenado a, precisamente, no hacer cine. Pero, por la otra parte (la más importante), toda la reflexión digamos metatextual es depositada en la superficie de la misma carne, en

NOTAS

- "Un memorable Jafar Panahi (Miyaneh, Irán, 1960) nos envía una obra maestra desde la cárcel iraní: La sola existencia de esta película es casi un milagro. Rodada en la clandestinidad por Jafar Panahi, poco antes de ser detenido y sentenciado a una pena de cárcel de 6 años, *LOS OSOS NO EXISTEN* es una obra mayor dentro de la filmografía del maestro iraní. Un monumento al compromiso del artista con su arte, la sociedad y la libertad de expresión. El director iraní cierra la sección a competición de Venecia con 'No bears', un esfuerzo admirable, libre y épico (todo a la vez) de cine, de vida y de resistencia que se antoja incluso una premonición triste de su encarcelamiento actual. De todas las artes, el cine quizá sea la que mejor engaña. Tan cerca está de los mecanismos con los que la conciencia se acerca a la realidad que se diría una copia de ella, un burdo truco de magia cuyo mayor o único mérito no sea otro que el de imaginar vidas ajenas para escapar ilusoriamente de la propia. Pero también quizá, y por la misma razón, el cine es el más logrado y depurado de los artefactos con el que construir alternativas, espacios de liberación y, sobre todo, de resistencia. El cine configura desde la más evidente e impúdica evidencia la propia conciencia. Somos lo que vemos y, más radical aún, lo que desde la pantalla nos ve a nosotros. Jafar Panahi, director de cine iraní, lleva años dándole vueltas al asunto un poco por la exigencia misma de su profesión y el resto por simple necesidad. En 2010 se le prohibió trabajar, es decir, rodar, y en julio pasado entró en prisión. Después

de ser defenestrado por participar en una manifestación contra el gobierno de su país, ha completado cuatro películas desde la clandestinidad y a riesgo de casi todo. Todas ellas discuten el criterio mismo de lo real. Todas fabulan la posibilidad de un cine entendido como un lugar problemático, político en su sentido más noble y, sobre todo, libre. *'Esto no es una película'* (2011), *'Closed Curtain'* (2013), *'Taxi Teherán'* (2015) y *'Tres caras'* (2018) se mueven entre el documental y la ficción, y desde esa frontera tenue y vibrante a la vez, se antojan sencillamente revolucionarias. Son auténticos cataclismos que nos miran directamente a los ojos. (...) Se cuentan dos historias de amor, las dos imposibles. La primera de ellas discurre en la película documental que un director de cine encarnado por el propio Panahi rueda desde la distancia. Éste se encuentra en un pueblo de la frontera entre Irán y Turquía y vía internet da las órdenes a su equipo de Estambul sobre cuestiones tales como el ritmo, la forma y hasta el sentido del argumento. Recuérdese se trata de un documento, que no ficción, de una pareja que pretende desde Turquía escapar hacia la Europa. El otro relato se sitúa en el mismo pueblo en el que el personaje de Panahi se ve recluido. La ruptura de una boda pactada enfrenta a los enamorados con las tradiciones de la comunidad. Y una posible foto accidental del director es el centro de todas las disputas. El único punto de contacto de las dos historias es el propio cineasta a la vez testigo de lo que ocurre muy lejos y de lo que sucede muy cerca. Él reconfigura con sus órdenes la película que se rueda al otro lado de la frontera y él puede sellar el destino de dos amantes si enseña la foto que demuestra su amor." (Luis Martínez, El Mundo)

PREMIOS Y FESTIVALES

Ganadora del Premio Especial del Jurado en el Festival de Venecia.

el dolor de unas vidas condenadas una y otra vez a estrellarse contra la arrogancia de las reglas impuestas, contra la brutalidad de lo dado, contra la irreflexión tozuda de un mundo tozudo. E irreflexivo. Lo que queda es una película como poco tremenda, por lo épico, pero también desconsoladamente triste. Admirable. Y libre. Sobre todo, empeñada hasta la angustia en ser libre. La película se completó poco antes de que fuera Jafar Panahi fuera encarcelado con una condena de seis años. Es premonición y es, ya se ha dicho, obra maestra." **(Luis Martínez, El Mundo)**

"Extraordinaria película (...) Panahi (...) construye un complejo laberinto de espejos con él como protagonista, reflexionando, claro, sobre qué significan las distancias" **(Sergi Sánchez, La Razón)**

"El argumento pretende ser complejo, pero me resulta confuso. Anodino a ratos. Y tediosa la realización. Y desearía todo lo contrario, pensando en las durísimas circunstancias que padece su autor." **(Carlos Boyero, El País)**

"Panahi vuelve a desafiar con maestría a sus carceleros. (...) asombrosamente profética (...) una de las obras más complejas de su autor, porque a la sofisticación conceptual añade dosis extraordinarias de furia, y de pesimismo lacerante." **(Nando Salvá, El Periódico)**

"Es una película triste y desencantada, pero salpicada de humor (...) y de una pureza cristalina en su simplicidad expositiva. (...) reivindica el cine como vehículo para la transformación de la realidad" **(Jordi Batlle Caminal, La Vanguardia)**

"Es un acto político radical, pero no es cine político maniqueísta. Se centra también en una profunda reflexión sobre el significado de las imágenes, en movimiento o estáticas" **(Quim Casas, El Periódico)**

"Es un ingenioso juego de espejos, es una ruptura de todos los límites narrativos. (...) Es un retrato de los miedos a los que se enfrentan los ciudadanos de su país. Los miedos del propio director. Un gesto épico que funciona mejor que sus apuestas anteriores" **(Pepa Blanes, Cadena Ser)**